

La utopía de la Reforma Universitaria en 1918

Celia Guevara *

Resumen

Este artículo de mi autoría es, sin embargo, el resultado también de conversaciones y debates en el Grupo de Investigaciones que dirijo en el Gino Germani (con Ana Custeau, Gabriela Ferro, Sebastián Hillman, Yanina Porta Juan Sanguinetti). He tratado de indagar en las causas de la Reforma Universitaria cordobesa puesto que encuentro que, en general, éstas permanecen hasta ahora en la oscuridad. He tratado de profundizar en las causas más directas, origen de clase, fuentes, características de la ciudad de Córdoba o de sus habitantes en 1918. Por otra parte hago un recuento de qué es aquello que ha permanecido y qué se ha perdido en el movimiento Estudiantil Reformista.

Palabras clave: Utopía-Causas Reforma Universitaria- Córdoba actualidad universitaria- Fuentes- Permanencia.

The utopy of the University Reform in 1918

Summary

This article that I wrote is, however, the result of discussions and debates in the Research Group that I run in the Gino Germani (Custeau Ana Gabriela Ferro, Sebastian Hillman, Yanina Porta Juan Sanguinetti)

I have tried to investigate the causes of Córdoba University Reform as I find that in general they remain so far in the dark. I have tried to delve into the most direct causes, class origin, sources, characteristics of the city of Cordoba and its inhabitants in 1918. On the other hand I count what is it that has been and what has been lost in the reformist student movement.

Key words: Utopy-Causes University Reform-Córdoba nowadays- Sources- Permanence.

* Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. UBA





Introducción

La Reforma Universitaria de Córdoba tiene lugar en 1918. La guerra europea de 1914-18 repercute en forma aguda en la juventud americana. México ha llevado a cabo su revolución campesina en 1910. Por otra parte, la Revolución Rusa va a cambiar el mundo en 1917. Nuestro país ha pasado por varias crisis económicas, especialmente la de los años noventa y en nuestro litoral, (especialmente en Buenos Aires y Rosario) los anarquistas de diferentes corrientes se movilizan constantemente centrando sus ataques en los dueños de industrias y no en los terratenientes. La Argentina había comenzado su despegue industrial, las corrientes anarquistas formadas por artesanos, comenzaron a perder vigencia y apareció un proletariado todavía primitivo en Buenos Aires. Hacia 1909 se producen varios atentados. Existen grupos marxistas desde los años 75 del siglo XIX y para ese entonces se ha terminado de formar el partido de Juan B. Justo, socialista. En 1904 Alfredo Palacios, correligionario de Justo, gana en la circunscripción de La Boca, por primera vez en la historia de América, una diputación socialista. Córdoba permanece aparentemente en su oscuridad provinciana. En la época de la Reforma, Hipólito Yrigoyen, un caudillo radical vinculado a Alem y a la revolución de los noventa en Buenos Aires, impulsada por la inmigración, gana la presidencia de la Nación. En Lima y Buenos Aires, se habían reunido ya, en 1910 y en 1912, los estudiantes de América Latina para discutir sobre la participación estudiantil. La primera victoria se dio en Córdoba, Argentina, en 1918, y luego los postulados de la Reforma se expandieron por toda la América Latina.

La utopía de la Reforma Universitaria en 1918

El surgimiento de la epopeya casi utópica de la Reforma Universitaria de 1918, está considerada por algunos investigadores como un hecho bastante inexplicable y se ha llegado a caracterizar a este movimiento como contra hegemónico.

En algunos casos, en los que se reconoce la falta de certeza respecto a sus orígenes y causales, se llega a decir que es necesario aceptar que puede haber constituido el resultado de un absoluto azar ¹. Es decir, no hay causales, (siguiendo tal vez las premisas del movimiento posmoderno) o éstas aparecen como la consecuencia de pequeños deslizamientos sociales y fracturas mínimas que llegarán con el tiempo a producir ese fenómeno. Si bien tal vez se pueda aceptar esta programación general del mundo, partiendo desde el caos, como hipótesis de trabajo resulta por el momento inútil.

Por otra parte la mayoría de las hipótesis generales se basan en el reconocimiento de las condiciones sociales del mundo contemporáneo, las consecuencias de la guerra europea, la revolución rusa de 1917, la influencia de la revolución mexicana. Y en el plano local, la Ley Sáez Peña, las consecuencias socio-políticas de la ola inmigratoria y su correlato, el ascenso de las clases medias, las formas asociativas nuevas como las del partido radical, amplias y referidas a todas las provincias argentinas y a cada rincón de ellas, el gobierno de Yrigoyen y su apertura política, etc. Desde este marco histórico, casi siempre impecable, se indaga sobre los actores de esta epopeya.

Dice Tunnerman: *La clase media emergente fue en realidad la protagonista del Movimiento, en su afán de lograr acceso a la Universidad controlada hasta entonces por la vieja oligarquía terrateniente y el clero. La Universidad parecía a los ojos de la nueva*

¹ Dr. Taitán, D.A. Filósofo cordobés entrevistado en: Marilyn Contardi (2009). DVD Universidad Nacional del Litoral, Taller de Cine y Video, 2009.





*clase como el canal capaz de permitir su ascenso político y social.*²

Todas estas consideraciones resultan innegables en cuanto a los cambios político-económicos que acontecieron en el país en 1918. Lo que no resulta tan clara es la explicación del fenómeno mismo, la Reforma, y su localización en Córdoba. Y tampoco la de su originalidad y su envergadura. Este marco histórico general y los factores de cambio señalados, podrían haber conducido a movimientos distintos, o haber aparecido un movimiento análogo en cualquier otro lugar. En todo caso podrían ser aplicables a muchos otros problemas de la época. Las dudas nos habilitan a insistir con la pregunta ¿Fue la clase media cordobesa emergente la protagonista de la reforma?

En cuanto a la localización del fenómeno, se ha intentado explicarlo por la estructura reaccionaria de la sociedad cordobesa, ya comentada por Sarmiento³ en el siglo XIX (tan diferente, se razona, a Buenos Aires o Montevideo, donde sin embargo no se produjo).

La juventud cordobesa (protagonista de la Reforma), se habría rebelado frente a tanta opresión clerical. Pero esto no explicaría cómo esa misma juventud, educada en la reacción, se rebelaría contra ella, ni por qué lo haría en ese momento preciso. Tampoco existen fundamentos teóricos para apelar a la existencia de una ley histórica que determine el alzamiento inevitable de las sociedades más oprimidas, ni existe un postulado que afirme que cuanto mayor es la opresión, mayor envergadura adquiere la violencia revolucionaria, más aún cuando la opresión en este caso ha sido general y no se ha referido a una clase en particular.

Y por último las hipótesis de la importancia de los cambios generacionales prueban su invalidez constantemente en cuanto a la

² Tünnermann- Bernheim, C. (2008). *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918-2008)*. Buenos Aires: CLACSO. Página 40.

³ Domingo Faustino Sarmiento, nacido en San Juan, creador del *Facundo* (1845) es el escritor americano más importante del siglo XIX. Se exilió en Chile durante la época de Rosas, formó parte de la Joven Argentina, fundada por Esteban Echeverría, fue educador por excelencia y llegó a la presidencia de la República en 1868.

actuación y los fallos de las nuevas generaciones. Las hipótesis que se refieren, como las de Gardenia Vidal, a la necesidad por parte de los jóvenes de un movimiento hacia la modernidad son indiscutiblemente válidas para todo el país y todo el mundo, pero por eso mismo no aclaran el panorama específico de la Reforma. Podríamos utilizar las mismas variables para caracterizar los movimientos de huelga de 1919, la guerra europea, la revolución rusa, la inmigración, incluso la modernidad, etc.

Dice Gardenia Vidal: *El objeto de este trabajo es continuar indagando en ese público no hegemónico que contribuyó a moldear un estilo de modernidad del que es importante rastrear los rasgos preponderantes surgidos de una mixtura entre la "universalidad" de los países centrales y los particularismos de los ámbitos concretos. Los reformistas eran plenamente conscientes de lo que hacían y de lo que querían hacer, es decir su comportamiento se enmarcaba dentro de los rasgos esenciales de la modernidad, como también ocurría con el de sus adversarios, quienes practicaban la crítica y la racionalidad para alcanzar sus propósitos. En el caso de los reformistas, sin embargo, sus fantasías e intenciones innovadoras les hacían creer que habían logrado la modernidad de las metrópolis.*⁴

Algunas hipótesis

Aunque no creo que pueda desentrañarse el misterio sin una investigación a fondo, me animo a proponer algunas hipótesis a manera de ensayo para continuar luego o esperar alguna otra continuación ajena, o las críticas consecuentes.

He tratado de estudiar el fenómeno en sí mismo y a los protagonistas, no desde un punto de vista abstracto sino desde su formación

⁴ Vidal G. (1995). *La Reforma Universitaria de 1918 y el partido Radical*. Versión digital. Pag.1





personal y su realidad social, dejando fuera a las grandes ideas que ya han sido analizadas.

Para las hipótesis que trato de desarrollar tomo como objeto de análisis a una universidad en donde está aconteciendo, no sólo el ascenso de las clases medias, presentes en todo el país, (aunque en considerable menor medida en Córdoba que en Buenos Aires) sino más bien el descenso o el cambio político que experimenta una parte importante del patriciado cordobés ⁵.

Córdoba no ha sido una ciudad caracterizada por la gran fortuna de sus habitantes, o al menos no lo ha expresado o exhibido así. En realidad (ver Biale Massé), sólo el clan Ferreira ⁶ con su explotación de la calera de Malagueño en la provincia, había llegado a obtener una acumulación monetaria de cierta importancia en los principios del siglo XX y nunca comparable a las fortunas de los estancieros porteños en la misma época. Mientras que los jóvenes hijos de las ricas familias porteñas trataban de obtener algún título, especialmente el de abogado, para acceder más fácilmente al campo político y al poder, la clase "alta" cordobesa se veía obligada a estudiar para ganarse la vida. En mi opinión, las fortunas provenientes de los campos del sur de Córdoba, forjadas alrededor de 1900, han correspondido más a los colonos que a las fortunas antiguas.

Veamos lo que dice Biale Massé en 1904: *En Córdoba se levanta una juventud liberal a toda prueba, altas intelectualidades pujantes del*

⁵ Algunos apellidos (la mayoría) de los participantes, como Ferreyra, Allende, Moyano, Orgaz, Bustos Fierro, Reybaud, Garzón Maceda, Capdevila, Palacios, no corresponden a una clase en ascenso o clase media. Por otra parte tampoco existía una verdadera clase alta. En la ciudad de Córdoba, sólo el Palacio Ferreyra 1914-1920 (hoy Centro Cultural) podía competir con las mansiones de la Avenida Alvear en el Buenos Aires de la misma época.

⁶ Nombro este apellido porque figura en Ciria y Sanguinetti: "en la mañana del 9, cuando el portero del edificio (de la Universidad) abrió las puertas, en vano, de la casa desierta, fue sorprendido y desbordado por una nube de estudiantes" etc., y aparecen los aproximadamente 85 nombres entre los que figuran los apellidos nombrados en cita 4, salvo Capdevila. El apellido Biagosh (dos hermanos) no figura por estar tramitando protestas en ese momento. Ciria, A. y Sanguinetti, H. (1983) *La Reforma Universitaria (1918-1983)*. Buenos Aires: CEAL. Biblioteca Ciencia Política No 38, Tomo I Pág. 35.

deseo de subir; los que trabajan se apoderan, con su labor, de las riquezas; mulatos o gringos, el dinero cubre el color y suaviza la corteza; la juventud femenina se apodera de la enseñanza primaria y artística, y en ellas se codean las de arriba con las de abajo, como los hombres en el mundo de los negocios; pero el roce rompe las puntas.

Por otra parte, jamás tuvo tanta fuerza el tiro hacia atrás y la inercia del estacionamiento; una parte de la juventud se disipa en quietudes de vejez y perezas de neurastenia; los cobardes huyen hacia el Litoral. ¡Hay tanto ciego y desmemoriado que no ven que si los cuadros característicos se conservan, las figuras se van cambiando!

En el último de los grandes bailes a que asistí, una niña me decía: — ¿No ve mi viejo? Cuánto mulato en el club; en el teatro, en todas partes invaden.—Es, niña, le contesté, que el que se mueve avanza, y el que se estaciona queda tan atrás, que no se le cae en cuenta. Cuan más cruda es la lucha por la vida, más alto va el que triunfa y más abajo el vencido. Estos ocuparon el lugar de los flojos y de los vencidos. ¡No ve usted ese que va adelante, no hay advenedizo que lo sobrepase, porque a su trabajo une los prestigios del apellido y de la cuna.⁷

Bialet Massé parece poner su apuesta en las élites, pero las élites trabajadoras y esto es en cierta medida lo que representaban los estudiantes de la Reforma en su mayor parte.

No obstante, hay algo que me parece importante. Bialet Massé dice “*la juventud femenina se apodera de la enseñanza primaria y artística*”. Y se codean así unas clases con las otras. La pobreza relativa del patriciado cordobés como el de la mayoría de las provincias argentinas, obligaba a las mujeres a salir a trabajar con mucha más frecuencia que en la rica Tucumán o en Buenos Aires. Todavía a mediados del siglo XX las mujeres de buena familia cordobesa trabajaban en la enseñanza o en alguno de los recovecos del estado cordobés. Y allí es

⁷ Bialet Massé, J. (2004 y 2010). *Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas*. La Plata: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires. Pág.260.





donde se mezclan *los de arriba con los de abajo*. En Buenos Aires no sucedía esto.

Por otra parte, Bialek Massé destaca en 1904 las dos líneas de pensamiento que caracterizarán al patriciado cordobés. La clerical y la liberal, la modernizadora y la reaccionaria. Luego, en 1904, esta dualidad ya existía.

Señala una juventud que se está despertando. Por esto yo creo que no se trata de un movimiento contra hegemónico, como lo califica G. Vidal. Creo en la existencia de dos corrientes de pensamiento y es claro que la liberal fue la más lúcida y la más vital.

Evidentemente no toda esta juventud ilustrada que se pone en contacto con el pueblo reaccionará de la misma manera. Una parte de ella continuará inmersa en su beatería y anestesia vital secular. Pero otra, y es la más lúcida, comenzará su despertar.

Una característica de la sociedad cordobesa del siglo XX es no sólo su dualidad, la oposición entre la corriente liberal y la reaccionaria, sino también su ferocidad. Los liberales lo son sin moderación, e igual consideración vale para los clericales.

Podría aducirse que el grupo liberal nace con gran violencia puesto que se ve obligado a reaccionar frente al grupo clerical. Es posible, pero en 1918 estos dos grupos ya coexistían. No obstante, de las observaciones de Bialek Massé se deduce que existía en 1904 una clase nueva, surgida no sólo de los gringos (posiblemente italianos) sino también de los mulatos. Y falta por estudiar y comprender la importancia de las clases más pobres y su peso en la cultura cordobesa, que están sólo insinuadas en su libro y para el estudio de la cual harían falta muchos años, tal es el abandono de la indagación en estos campos. Ahora bien, si aceptáramos la hipótesis de que la clase media cordobesa constituye un porcentaje mucho menor dentro del Movimiento Reformista que el de la clase dominante, y que ésta, la clase "alta", es la que se ve obligada a ganarse la vida con su profesión ¿En qué habríamos adelantado respecto al misterio de la irrupción de

este movimiento, su originalidad e importancia? No sólo existen entonces dos corrientes, la liberal y la reaccionaria. Existen también dos clases sociales, ambas económicamente similares pero culturalmente disímiles. Y ambas aportarán cualidades distintas. La clase media en ascenso, la de los hijos de inmigrantes, traerá como en todo el país la frescura de la aventura de sus padres y su desenraizamiento, además de las ideas socio-anarquistas o socialistas que la acompañaron. La clase liberal criolla aportará su herencia cultural, herencia cultural que les llega desde el anticlericalismo, el laicismo presente en las élites intelectuales, su bagaje académico y su antigüedad cultural. De esta mezcla explosiva se alimentará la Reforma.

Veamos las cifras de la inmigración italiana en la ciudad de Córdoba: “En el concierto de la población cordobesa, los italianos representaron el 0.3% en 1869 -en tanto sólo eran 124-, el 4.9% en 1895 -para esa fecha su número había ascendido a 2.720- y el 7% en 1906 -fecha en que habían sido registrados 6.545-. Riva fue uno de los tantos inmigrantes que pudieron cumplir el sueño de ver convertido a su hijo en "doctor" en leyes”.⁸

Hay dos estudiantes de apellido Valentini, el único apellido italiano repetido (digo esto en razón de la gran fertilidad de los italianos de la época). No obstante, aparecen algunos nombres como Caligari, hijo de un inmigrante lombardo; Riva, nombrado en el trabajo de Pérez Roldán como “doctor”, no aparece como firmante en la cita de Ciria Y Sanguinetti⁹ lo cual no quiere decir que no hubiera apoyado el movimiento. Se anotan doce participantes con apellidos italianos y cinco con apellidos alemanes o rusos, sobre más o menos ochenta y cuatro estudiantes.

8 Scardini (1903) citado por Isabel Pérez Roldán. Pérez Roldán I. (1996) *Inmigración Lombarda en la ciudad de Córdoba*. Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba, Ministerio de Educación. Jornadas de Historia de Córdoba. Pág.3

⁹Ciria A. y Sanguinetti H. (1983). *La Reforma Universitaria (1918-1983)*. Op.Cit, Pág. 35 del Tomo I. Contiene los nombres de los estudiantes que irrumpieron en la Universidad el día 9, ya citados.





Origen de la corriente liberal

¿Cuál podría ser el origen del despertar de esta corriente liberal que he nombrado? No habría sido suficiente contar con el contacto directo de la burguesía con el pueblo para que se llevara a cabo una transformación tan radical.

Masonería.¹⁰ Existió, según varios autores, una corriente liberal cordobesa, la juarista y probablemente masónica relacionada, según parece, con la primera logia fundada en 1865 y no con la Southern Cross, fundada en 1877.

Sin embargo el apellido Roca aparece en ésta última y en ese caso la Reforma ha contraído una deuda enorme con Sarmiento, fundador del Observatorio y la Academia de Ciencias en Córdoba en el siglo XIX. Fue Sarmiento quien trajo a Benjamin Gould al país, científico norteamericano de ideas masónicas y fundador él mismo de la masonería cordobesa en 1877, la *Southern Cross*, de la cual formaron parte gran cantidad de jóvenes de las “buenas” familias de Córdoba, entre ellos, Julio Argentino Roca hijo. Alejandro Roca, hermano del General Roca¹¹, perteneció a la logia de Río Cuarto. Ambos eran parientes de Deodoro Roca, alma y líder de la Reforma, creador del Manifiesto Liminar, Documento por excelencia del Movimiento.¹²

¹⁰ Me fue sugerida por Magda Moyano, cordobesa, quien nombraba un bisabuelo suyo, masón en el siglo XIX, cuya práctica era secreta y negada por la familia.

¹¹ Julio A. Roca, Presidente de la Nación en 1898 por el Partido Autonomista, nació en Tucumán, pero es pariente de los Roca y de los Paz, de Córdoba. Fue educado en el Colegio Nacional de Entre Ríos, colegio famoso por sus ideas liberales y fundado por socialistas. Allí estudiaron en el siglo XIX gran cantidad de provincianos, algunos cordobeses, lo que constituye una fuente más del origen del liberalismo. Julio A. Roca, no fue masón.

¹² Aparentemente y según Ciria y Sanguinetti, el padre de Deodoro Roca era clerical y antijuarista. (ver cita 22 de este artículo). Ciria A. y Sanguinetti H. (1983). *La Reforma Universitaria (1919-1983)*. Op.Cit, Pág. 284 Tomo II. Magda Moyano, por su parte, me dice que ninguno de los hermanos de Deodoro fue socialista.

Se funda en 1864 la Logia Piedad y Unión N° 34, y tenemos muy pocos datos de la segunda logia de la ciudad, la logia Cruz del Sur, que fundara hacia 1877 el famoso director del Observatorio Astronómico, el científico norteamericano B. Gould (Morra 1975). Por lo tanto, hacia 1850 no hay masonería cordobesa.

Otra diferencia importante que la comparación con el análisis de González Bernardo¹³ nos permite, es que la masonería de Buenos Aires “se desarrolla primero entre los artesanos extranjeros para implantarse luego dentro de las élites locales”, contrariando el modelo masónico europeo. Pero los datos que tenemos para la ciudad mediterránea indicarían que aquí tampoco se implanta una afiliación masónica tan marcada entre artesanos u obreros. Los apellidos, muchos de ellos extranjeros, que desfilan en el estudio de Morra, nos hablan de miembros de la élite socioeconómica y política local.¹⁴

Es difícil decir cómo afectaron estas prácticas masónicas a la juventud. Se sabe que Deodoro Roca (líder del movimiento de 1918) era masón. La masonería del siglo XIX, la que correspondió a la generación de sus parientes antepasados, era por supuesto laicista y liberal. Sobre todo anticlerical.

En 1975, en Buenos Aires, masones italianos incendiaron el jesuita Colegio del Salvador. Estos por supuesto artesanos o pilotos y de ninguna manera elitistas.

Destaco este episodio porteño porque caracteriza a la masonería como militante y violenta en su anticlericalismo como lo fue la de la Reforma.

¹³ Pablo Vagliente, autor del artículo, cita a González Bernardo, autor que ya había planteado diferencias entre la masonería de Buenos Aires y la de Córdoba.

¹⁴ Vagliente, P. (2005). El asociativismo comparado: Buenos Aires y Córdoba en la etapa de la explosión asociativa (1850-1890). Entre Ríos: Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. II Jornadas de Historia e Integración Cultural del Cono Sur. Pág. 5





Por otra parte los masones porteños defendieron a los trabajadores en sus luchas de 1890 contra los empresarios.¹⁵

No es posible negar la influencia de Sarmiento y la generación de la Joven Argentina,¹⁶ ya sea a través de la masonería o de otras formas de difusión periodística o personal.

Otras fuentes. Respecto a otras fuentes en que puede haberse nutrido el liberalismo, debe estudiarse según creo a Gardenia Vidal, quien ha trabajado los antecedentes de la Reforma y la búsqueda de la modernidad social por parte del estudiantado¹⁷. Parece ser que existió un importante sentimiento pronorteamericano en la Córdoba liberal de 1910 que se remontaba hasta el siglo XIX con el entusiasmo por la doctrina George del impuesto universal. Estas ideas llegaban, según parece, en opinión de Vidal, desde Brasil o Montevideo, (George era especialmente apreciado en la orilla vecina, no así en Buenos Aires donde no encontró mayor difusión ni interés). Casi ya en la época reformista, hacia 1917, comenzaron a aparecer las asociaciones culturales de corte liberal, La *Leopoldo Lugones* y otras, siempre según Gardenia Vidal.

La esencia del pensamiento de George se basa en lo siguiente: el avance de la pobreza en las grandes ciudades era consecuencia de la mala distribución de la riqueza. A medida que el progreso material crecía, el bien que más se valorizaba era la tierra y, por lo tanto, los terratenientes que la monopolizaban eran quienes más se enriquecían, aumentando la renta a costa del capital y del trabajo, o sea a costa del interés y del salario. Esta situación era la causa de las depresiones industriales y comerciales y de la reducción notable de los salarios. Para remediar esta situación en la que se encontraba gran cantidad de

¹⁵ La logia "Los Hijos del Trabajo" sirvió de refugio a los trabajadores del ferrocarril del Sud, en huelga en 1890.

¹⁶ Sarmiento perteneció a la Joven Argentina, movimiento creado por Esteban Echeverría, antirrosista y de postulados basados en el pensamiento de los socialistas utópicos europeos que Echeverría conoció en su viaje a Europa. Sarmiento había estudiado a Fourier y a Saint Simon, entre otros utopistas.

¹⁷ Vidal, G. (s/f). El asociativismo laicista en Córdoba y la Reforma Universitaria de 1918. Versión digital, Pág.16

*habitantes urbanos, la respuesta era eliminar la propiedad privada –y la concentración – de la tierra mediante la implementación del impuesto único a la tierra libre de mejoras. Esta contribución dejaría sin efecto todos los otros gravámenes que afectaban el capital, el trabajo y el consumo. De este modo la pequeña empresa se vería estimulada para incrementar su producción al ser liberada de la “explotación” impositiva a la que había estado sometida.*¹⁸

Paralelamente, y siempre según G. Vidal, se creaban los círculos católicos de obreros en la ciudad de Córdoba. No hay posibilidad por el momento de saber si la familia Gould tuvo responsabilidad en el aprecio de los cordobeses hacia los norteamericanos¹⁹.

Y si hacemos atención a los nombres de los líderes reformistas, los tres mosqueteros niños que viajaron a Buenos Aires y que, sin ser invitados, consiguieron hablar con Yrigoyen y su ayuda para su su campaña reformista, nos encontraremos con Enrique Barros, Gumersindo Sayago e Ismael Bordabehere, sobrino y ahijado de Enzo Bordabehere, compañero de Lisandro de La Torre en la Democracia Progresista,²⁰ de manera que por lo menos hay tres fuentes distintas que abonan el sentido liberal de la Reforma. Gumersindo Sayago, de origen criollo indígena, perteneció al Partido Comunista, Enrique Barros al Radical y Bordabehere al Demócrata Progresista.²¹

¹⁸ Vidal, G (s.f). Op. Cit.

¹⁹ Este sentimiento se prolongó en el tiempo. Hacia los años 50 del siglo XX, existían en Córdoba fanáticos antinorteamericanos de corte nacionalista y a la vez las instituciones como la norteamericana IICANA, que gozaban de buen prestigio entre otros grupos.

²⁰ El Partido Demócrata Progresista de la provincia de Santa Fe fue fundado en 1914 por el Dr. Lisandro de la Torre. Su posición era progresista, como su nombre lo indica, y antimperialista (con respecto a Inglaterra que dominaba entonces los mercados argentinos).

Su discípulo y amigo cercano, Enzo Bordabehere, lo acompañó en sus denuncias contra los conservadores por el problema de los frigoríficos. Fue asesinado en el Senado en 1935.

²¹ Como conjetura se podría llegar a indagar sobre el origen de Enzo Bordabehere, nacido en Montevideo, y si el contacto temprano con la democracia uruguaya (mucho más progresista que la argentina) favoreció su formación ideológica.





Es evidente que la simpatía por los Estados Unidos, presente en algunos políticos del progresismo del siglo XIX, tuvo su contraparte en el siglo XX, y las ideas americanistas de los reformistas universitarios no coinciden con el entusiasmo por ese país.

Cabria averiguar si hay más de una corriente liberal cordobesa, o si la corriente liberal cambió con relación a estos problemas. Es innegable la influencia de Rubén Darío o de otros escritores americanistas y de un movimiento latinoamericano presente en los primeros años del siglo XX. Pero también es posible que se encontraran en Córdoba estudiantes de otros países latinoamericanos.

En cuanto al auge inmigratorio, innegable en Buenos Aires, los documentos de la Reforma reflejan muy pocos apellidos no-criollos, resultando además un conjunto de nombres pertenecientes a las “buenas” familias cordobesas. Los apellidos no cordobeses pertenecieron tal vez a una inmigración criolla, santiagueña, sanjuanina, riojana, no extranjera en general o de países limítrofes.

Queda por tratar de comprender la asociación de los grupos clericales con el Partido Radical en Córdoba, estudiado por Gardenia Vidal, y por otra parte con el juarismo,²² seguidor del Partido Autonomista, de extracción oligarca pero de tendencias liberales y masónicas.

Todo este bagaje cultural de una parte al menos de la sociedad cordobesa puede explicar hasta cierto punto la dimensión extraordinaria del sentido casi socialista de la Reforma, su acercamiento a los desposeídos. No explica las formas académicas nuevas.

²² Juarismo: Juárez Celman, hermano del Presidente del mismo nombre, fue gobernador de Córdoba hacia 1890. De inspiración liberal, probablemente masón (aparece al menos un apellido Juárez en los masones de Río IV y otro entre los nombres de la Reforma) pero de tendencias oligárquicas, fundó escuelas y llevó a cabo obras públicas.

Influencia de la Universidad medieval

El movimiento de la Reforma, tan importante y difundido en América Latina, fue casi ignorado por las universidades europeas hasta los alzamientos de 1968 en Francia. Y aún entonces muchos de los líderes franceses desconocían sus alcances y su importancia, considerando y creyendo que el surgimiento del movimiento europeo había sido completamente original.

La Reforma Universitaria de Córdoba va unida al concepto de autonomía. La autonomía no es solamente ideológica o académica sino que se trata de una especie de autarquía en la cual se busca la independencia o la separación de la Universidad del Estado. Según Tünnermann ²³ *La Reforma replantea la relación entre el Estado, la sociedad y la universidad.*

Algunos estudiosos consideran al estado provincial cordobés del siglo XIX mucho más débil y menos estructurado que el nacional,²⁴ por lo cual se deduciría que el proyecto de la generación del 80 pierde allí importancia y la separación del estado no resulta trascendente. La renuencia a pagar los impuestos en Córdoba es anotada por Bialek Massé.²⁵

Se ha visto en este punto del programa un cierto espíritu tradicionalista que llega desde las universidades medievales de Bolonia (1088) y Salamanca (1218). Especialmente esta última, que influyó en los programas de las universidades hispano americanas. Los postulados académicos innovadores de la Reforma se apoyan evidentemente en la tradición medieval que resultaba en 1918 mucho más liberal que la napoleónica. Dice Tünnermann: *El alegato de los reformistas hundía*

²³ Tünnermann- Bernheim, C. (2008). *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918-2008)*. Op.Cit. Pág. 87.

²⁴ Vagliente, P.(2005). *El asociativismo comparado, Buenos Aires y Córdoba en la etapa de la expansión asociativista (1850-1890)*. Op. Cit.

²⁵ Esta independencia hace reflexionar sobre el levantamiento estudiantil y obrero en el Cordobazo. Vuelve a producirse en Córdoba un segundo levantamiento en que está involucrada la universidad, pero también el pueblo de Córdoba. (Nota de la autora).





*sus raíces en las más antiguas tradiciones universitarias (...) las primeras corporaciones se constituyeron para garantizar su independencia frente al poder civil o eclesiástico. Las universidades coloniales eran más autónomas que las Universidades Republicanas organizadas según el patrón napoleónico que anulaba totalmente la autonomía.*²⁶

La Universidad de Bolonia, especializada en Derecho, es la más célebre y una de las primeras europeas. El origen de las universidades en Europa y su auge en el siglo XIII está relacionado directamente con el auge del sentido gremial y el desarrollo de los gremios o asociaciones, muy importante en las ciudades del Norte de Italia, y de la importancia que comienza a adquirir la vida urbana. La palabra *universitas* significa asociación. Los estudiantes se asociaban en defensa de sus derechos. En Bolonia el rector era elegido por los estudiantes según distintas “naciones”, es decir, según el origen nacional. En Bolonia eran cuatro los representantes o proctores (la elección no era directa).

La autonomía estaba relacionada con la necesidad de neutralizar la influencia de las luchas que entonces agitaban a las ciudades medievales en la medida en que permitía a las universidades defenderse de las intervenciones judiciales o políticas. Por ejemplo, son famosas las luchas entre monjes de distintas órdenes en la ciudad de Oxford durante el siglo XIII. Aunque las universidades no eran gratuitas, no todos los estudiantes eran ricos, aún cuando algunos eran riquísimos (por ejemplo el Conde de Olivares).²⁷

La universidad de Córdoba, en Argentina, fundada en 1621, la segunda más antigua de América era, según Manuel Moreno,²⁸ poco

²⁶ Tünnermann- Bernheim, C. (2008). *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918-2008)*. Op. Cit. Pág. 86.

²⁷ Nombrado por Ciria y Sanguinetti en Ciria A. y Sanguinetti H. (1983). *La Reforma Universitaria (1918-1983)*. Op. Cit. Tomo I pág.17.

²⁸ Moreno M. (1918). *Vida y memorias de Mariano Moreno*. Buenos Aires: La Cultura Argentina. Pág.12. Mariano Moreno, secretario de la Primera Junta de Mayo de 1810, en el levantamiento contra la dominación española en el Río de La Plata,

apreciada. Mariano Moreno, Paso, Castelli y Monteagudo estudiaron en Chuquisaca, a pesar de la distancia y la aspereza del viaje, que entonces, en el siglo XVIII, estaba lleno de dificultades.

Esto es importante porque muestra que el parámetro de la modernidad pasó en el siglo XX del Norte nuestro o Sur de Bolivia a Córdoba, al centro del país, a una universidad que había sido poco apreciada en el siglo XVIII, probablemente a causa de su espíritu clerical.

Para apreciar el clima de reacción que se vivía en 1907 en la Facultad de Derecho de Córdoba es interesante estudiar el trabajo de tesis del estudiante José Garzón Funes. Según este estudiante las sociedades se dividen en virtuosas o corruptas. La democracia tendía a la corrupción puesto que *el soberano llega a los mayores excesos y no hay quien lo pueda detener.*²⁹

Aparentemente cada ciudadano debía actuar de acuerdo al lugar (clase social) que le correspondía, lugar ya determinado por un Ser Superior. Es evidente, aquí, la influencia de *La República* de Platón en sus aspectos más reaccionarios.³⁰

La universidad americana es heredera de la medieval (luego se adecua en el siglo XIX a la forma napoleónica, con las nacientes Repúblicas), la población era aparentemente provista por el patriciado o al menos por la clase media, como el caso de Moreno.

El rector de Bolonia era un estudiante y los profesores y él mismo eran elegidos por el estudiantado. Sanguinetti cita a Fray Luis de León,

fundador de periódicos y escuelas, murió muy joven. Es famoso por "*La representación de los hacendados*", documento del siglo XIX que establece el derecho de los criollos de Buenos Aires dueños de tierras.

²⁹ Citado por Gardenia Vidal en Vidal, G. (2006). *Ciudadanía y asociacionismo. Círculos obreros en la ciudad de Córdoba*. Salta: Universidad de Salta.

³⁰ Chuquisaca respondía a la dirección y organización de la Compañía de Jesús, y era, según parece, casi gratuita. Sin embargo Mariano Moreno debería haber pagado una cantidad grande de dinero para recibir el título habilitante que le fue acordado por relaciones. Manuel Moreno (hermano de Mariano y su biógrafo) informa sobre el Colegio de San Carlos, en Buenos Aires, donde estudió Mariano. Era gratuito, puesto que los jesuitas tenían interés en la formación de sus cuadros y el contenido de su enseñanza era progresista para la época (defensa del indígena, por ejemplo, que fue tema de la tesis de Moreno en Chuquisaca). Ver Moreno, M. (1918). *Vida y memorias de Mariano Moreno*. Op. Cit.





quien, en Salamanca, se vio obligado a concursar varias veces, perdiendo algunas.³¹

Este postulado, el derecho del estudiantado de elegir a sus profesores no se señala, por lo general, pero constaba también entre las aspiraciones de los estudiantes cordobeses de 1918.

Este punto ha sido muy criticado y resistido por las academias. Mario Bunge, uno de los más importantes representantes del movimiento reformador de los años 60 en Buenos Aires, se pronuncia decididamente contra la participación estudiantil en la elección de profesores.³² Y también por los comentaristas de Tünnerman.

Mientras tanto, es posible que el estudio concienzudo de las formas de vida y los reglamentos en las universidades medievales, tanto por estudiantes de Derecho como por estudiantes de Teología, haya sido en realidad la fuente principal que nutrió el pensamiento de la Reforma en sus postulados académicos, y estos estudios llegaban desde el oscurantismo clerical. Lo que no se explicaría sería la importancia de la carrera de Medicina, en ese sentido o en cualquier otro.³³

Es posible también que existiera en 1918 alguna influencia del anarquismo, en cuanto a la autonomía, la libertad de cátedra y las formas de enseñanza. Por otra parte la influencia nacional del anarquismo kropotkiniano en esta época (1914), a través de Malatesta³⁴, es indudable. Kropotkin es uno de los defensores de las

³¹ “Fray Luis de León interviene, por ejemplo, en cinco oposiciones , (...) llegaron a votar casi novecientos estudiantes”. Ciria y Sanguinetti, Op. Cit. Pág. 16.

³² Mario Bunge, entrevistado en el video de la Universidad del Litoral,, dice: “es como si un colectivo fuera dirigido por sus pasajeros” comparándolos con estudiantes que eligen a los profesores. UNL (2009). La Reforma Universitaria. DVD “Reforma”. Dirección Marilyn Contardi, Centro de Producción de Cine y Video y del Taller de Cine de la UNL

³³ En la comisión que firma el Manifiesto Liminar, abundan los médicos, Barros, Sayago, Berman. Y la Facultad de Medicina tuvo importancia por su reclamos académicos (contacto con enfermos y hospitales)

³⁴ Enrico Malatesta, anarquista italiano del siglo XIX, organizó en Buenos Aires a las federaciones y gremios de zapateros, panaderos, etc. El príncipe ruso Piotr Kropotkin (1842-1921, geógrafo anarquista, fue uno de los principales teóricos del movimiento llamado comunismo anárquico al cual pertenecía Malatesta. Escribió *La conquista del pan* y sus hipótesis sobre la solidaridad en la naturaleza se contraponen al darwinismo.

formas urbanas y asociativas medievales. Tünnermann cita a Albert Steger, quien relaciona al Movimiento reformista con el anarco-sindicalismo.³⁵

Con toda seguridad fueron influenciados por la masonería que adoptaba formas más liberales que las modernas de corte napoleónico, y además se remontaba en sus rituales y estudios a la Edad Media.

Según la hipótesis que trato de desarrollar fue precisamente esa conjunción y oposición de clericalismo reaccionario y liberalidad atea lo que condujo a los estudiantes cordobeses al pensamiento reformista. Según Gardenia Vidal, desde el siglo XIX existieron asociaciones de corte liberal en Córdoba, los georgistas de Henry George, norteamericano, la asociación Leopoldo Lugones, y otras.³⁶

En realidad y leyendo a Biale Massé, se puede deducir que en Córdoba la sociedad se había dividido en dos grandes corrientes, la liberal y la clerical, y que ambas eran poderosas, como por fin lo prueba el Movimiento Reformista. Quien ha vivido la Córdoba de los años 50 del siglo XX, recordará que estas dos corrientes subsistían avanzado el siglo XX.

Sin este retroceso hasta el medioevo tal vez no se hubieran encontrado todas las bases para la reforma académica. Por supuesto los planteos de unidad americana y el interés por los oprimidos no llegaban desde la universidad medieval, pero es posible que estén de alguna manera relacionados con el anarquismo. Y no cabe duda de que respondían a la situación internacional y especialmente a la Revolución Soviética de 1917.

Volviendo a Biale Massé, uno de los párrafos de su Informe resulta sorprendente: *En Córdoba no hay espíritu de asociación, ni arriba ni abajo, y se hacen pocas huelgas al modo de otras partes; pero se hace la huelga criolla; se marchan a otra parte sin despedirse, y cuando al*

³⁵ Tünnermann- Bernheim, C. (2008). *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918-2008)*. Op. Cit. Pág. 46, cita N° 13.

³⁶ Vidal, G. (s/f). El asociativismo laicista en Córdoba y la Reforma Universitaria de 1918. Versión digital.





*obrero cordobés no le convienen las condiciones de un trabajo, no las discute ni regatea; se retoba, pone cara de santo y suelta un: «no me animo», que es concluyente y aplastador; es inútil probarle que tiene más alma que Napoleón; «no me animo», quiere decir, «no quiero», redondo. Tal es el fenómeno más resaltante que presenta el estado actual de las artes manuales en Córdoba.*³⁷

Bialet Massé podría estar equivocado, pero se muestra como un observador muy agudo al abordar otros temas, y por otra parte los cordobeses del siglo XXI se reconocen en estas características. Resulta bien contradictorio con el espíritu del movimiento estudiantil puramente asociativo y colectivista.

Por otra parte, es el auge de lo urbano y de lo asociativo lo que caracterizó a las universidades medievales que influenciaron a los estudiantes. Si hacemos una comparación diríamos que la ciudad de Córdoba entraba en la urbanidad o volvía a ella. Este auge asociativo en la juventud puede haberse despertado por la influencia del la UCR,³⁸ partido muy urbano en sus características.

Más tarde con el cordobazo, en 1969, el movimiento obrero-estudiantil probará su capacidad asociativa. Este es un tema que para mí permanece en cierto misterio.

Sin embargo, estas observaciones de Bialet Massé podrían ilustrar sobre ciertas cualidades de total independencia de espíritu que caracterizaron a la sociedad cordobesa (aunque la observación de Bialet Massé sólo se refiere a la clase trabajadora) y que podrían tal vez explicar la increíble originalidad de los postulados reformistas.

³⁷ Bialet Massé, J. (2006 y 2010). *Informe sobre el estado de las clases obreras argentinas*. Op.Cit. Pág. 276.

³⁸ La Unión Cívica Radical, fundada en 1890 por Leandro Alem, fue un partido popular (formado en su mayoría por hijos de inmigrantes). Llegó al poder con Hipólito Yrigoyen a raíz de la Ley Sáenz Peña de 1912, establecida por el Presidente Roque Sáenz Peña, que instituyó el voto secreto y obligatorio.

Los postulados de la Reforma y la actualidad universitaria

Aboites, que escribe la presentación al libro de Tünnerman, nos ofrece un recuento de las proposiciones de la Reforma. Dice Aboites: *Tan importante y profundo fue el evento que nos reseña el libro de Tünnermann, que después de un siglo de gobiernos republicanos o corporativos, dictaduras militares,- y con una marca más profunda –tres décadas de avalancha de agresivas iniciativas neoliberales, la universidad como la pensaron los estudiantes de hace 90 años sigue siendo para muchos movimientos estudiantiles del presente, el referente fundamental de su futuro: autónoma, de libre acceso, gratuita, con libertad de cátedra e investigación, como espacio de ciencia y pensamiento crítico, con una participación decisiva de los estudiantes en el gobierno institucional y con una misión social frente a los problemas y necesidades de conocimiento de los pueblos latinoamericanos.*³⁹

Es cierto que la Reforma dio el gran salto adelante del que después la universidad se vió obligada a retroceder. La principal diferencia que encuentro respecto a estos planteos, formulados por Aboites en la presentación y luego refrendados por Peñalver en el prólogo a Tünnermann, es lo que creo se ha perdido. Es el espíritu mismo de la Reforma, aunque subsistan algunas formas. Es ese espíritu de independencia que hizo que los estudiantes hayan defendido sobre todas las cosas su derecho y casi su obligación a la rebelión.

Además, la universidad ya no es gratuita. Desde la intervención del Banco Mundial, en los 90, los posgrados son arancelados en forma tal que ningún hijo del pueblo podría alcanzar las maestrías o doctorados. Si bien hay libertad de cátedra, el acceso a estas mismas cátedras por parte del profesorado no es libre, y si una vez obtenido y en su desempeño se establecen diferencias con las autoridades, éstas se

³⁹ Aboites H (2008) Presentación al libro de Tünnermann- Bernheim, C. (2008). *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918-2008)*. Op.Cit. Pág 10.





resuelven muchas veces con la neutralización del profesor negándole acceso a determinadas áreas de trabajo. Casi nunca, es verdad, con la crítica del contenido de la enseñanza. La participación de los estudiantes en el gobierno institucional no pasa de ser formal en muchos casos y la misión social de la universidad resulta a esta altura y después de 90 años muy tenue como para ser tomada en cuenta.

La universidad no sólo no ha cumplido con su misión social sino que se ha alejado de ella. Cada vez más se convierte en un productor de profesionales, cada vez más la medicina se privatiza, los problemas judiciales del pueblo son muchos y desatendidos.⁴⁰

Bibliografía

Bialet Massé, J. (1904-2010). *Informe sobre el estado de las clases obreras Argentina*. La Plata: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.

Bonavena, P. et al (2007). *El Movimiento Estudiantil Argentino. Historias con presente*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.

Ciria A. y Sanguinetti H. (1983). *La Reforma Universitaria*. Buenos Aires: CEAL. Tomos I y II.

El manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria [versión digital]

Moreno, M. (1918). *Vida y memorias de Mariano Moreno*. Buenos Aires: La Cultura Argentina.

Pérez Roldán, I. (1996). Inmigración Lombarda en la ciudad de Córdoba. Junta Provincial de Historia de Córdoba. Ed.: *Jornadas de Historia de Córdoba 1996*.

Portantiero, J.C. (1978). *Estudiantes y política en América latina. La reforma Universitaria*. Buenos Aires: Siglo XXI.

⁴⁰ Subsisten algunas formas reformistas en la universidad de 2011, como la participación de los tres claustros, docentes, estudiantes y graduados en las decisiones. Pero es sólo aparente. El ingreso es gratuito aunque es discriminado por la misma sociedad dividida en clases, la extensión universitaria existe pero no cumple con su cometido básico: acercarse al pueblo. La autonomía es imposible sin presupuesto. Es un tema en sí mismo que merece otro artículo.

Tünnermann-Bernheim, C. (2008). *Noventa años de la reforma universitaria de Córdoba. 1918-2008*. Buenos Aires: CLACSO.

UNL La Reforma Universitaria. DVD "Reforma". Dirección Marilyn Contardi, Producido por el Centro de Producción de Cine y Video y del Taller de Cine de la UNL, estrenada en 2009.

Vagliente, P (2005). "El asociativismo comparado: Buenos Aires y Córdoba en la etapa de la explosión asociativa 1850-1890", II Jornadas de Historia e Integración Cultural del Cono Sur, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, Gualeguaychú, Entre Ríos.

Viano, Lucas. "La Masonería en Córdoba" *La voz del Interior*. Córdoba. 16/8/06 Edición del sábado.

Vidal Gardenia: (s/f) *El asociativismo laicista en Córdoba*. [versión digital]
--- (2006). *Ciudadanía y asociacionismo. Círculos obreros en la ciudad de Córdoba*. Universidad de Salta.
--- (1995). *La Reforma Universitaria de 1918 y la Unión Cívica Radical*. [Versión digital]

COMPARATIVO REFORMA Y DECADA 60:

Ansaldi, Waldo y Funes, Patricia. "Viviendo una hora latinoamericana. Acerca de rupturas y continuidades en el pensamiento de los años 20 y 60".

Disponible en:

<http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/afviviendounahoralatino.pdf>

